«La **educación** es, sobre todo, una manera de **mirar al futuro**»

Entrevista a la nueva **coordinadora ejecutiva** de las **Escuelas Manyanet**

1 **¿Cómo afrontas este nuevo reto al frente de todas las Escuelas Manyanet?**

Lo afronto con mucha ilusión, responsabilidad y, sobre todo, con agradecimiento. Manyanet es una realidad que conozco desde dentro: ejercí como profesora en Manyanet Les Corts durante 28 años y, durante los últimos nueve cursos, he tenido la oportunidad de trabajar para el conjunto de las escuelas desde el ámbito de la innovación, la estrategia y la calidad educativa. Ahora asumo esta nueva responsabilidad con la voluntad de continuar haciendo crecer un proyecto que siento muy mío.

2 **¿Eres la primera mujer que asume esta responsabilidad. ¿Qué significa para ti?**

Es un hecho que me hace especialmente feliz, pero creo que es aún más importante que llegue con naturalidad. Las mujeres hace muchos años que somos una parte esencial de nuestras escuelas, liderando aulas, equipos y proyectos. Que hoy una mujer asuma esta responsabilidad es también un reflejo de esta realidad y un estímulo para que sigamos avanzando hacia un liderazgo cada vez más diverso y compartido.

3 **¿Qué significa hoy ser una escuela Manyanet?**

Significa educar a la persona en todas sus dimensiones. Queremos alumnos competentes, pero también personas con valores, capaces de mirar a los demás, comprometerse, convivir y dar sentido a aquello que hacen. Nuestro proyecto combina innovación y tradición, tecnología y humanidad, exigencia y acompañamiento. Y lo hacemos desde nuestra identidad cristiana e inspirados en el legado de san José Manyanet.

4 **A menudo hablamos de innovación educativa. ¿Qué no deberíamos perder nunca por el camino?**

La mirada sobre la persona. Innovar no es incorporar novedades porque sí, sino preguntarnos constantemente cómo podemos educar mejor. La tecnología, las nuevas metodologías o la inteligencia artificial son herramientas extraordinarias, pero nunca pueden sustituir la relación, el acompañamiento, el ejemplo o la capacidad de un educador para ayudar a un niño o a un joven a descubrir quién es y quién puede llegar a ser.

5 **¿Qué papel deben tener las familias en este proyecto educativo?**

Un papel imprescindible. Familia y escuela no podemos educar en direcciones diferentes. Necesitamos confianza, comunicación y corresponsabilidad. Las familias conocen a sus hijos de una manera que nosotros no podemos conocerlos, y nosotros tenemos una responsabilidad educativa especí-

fica que también debemos poner a su servicio. Educar es una tarea compartida.

6 **¿Y qué papel juega el profesorado en esta manera de entender la educación?**

Un papel central. Detrás de cualquier proyecto educativo hay personas. El profesorado necesita formación, recursos, reconocimiento y, sobre todo, sentir que no está solo. La vocación es esencial, pero no puede convertirse en una excusa para dar por hecho que los docentes deben asumir cualquier frustración o malestar social. Debemos cuidar a nuestros equipos humanos, escucharlos y apoyarlos cada día. Cuidar a los educadores es también cuidar la educación.

7 **¿Cuál es, hoy, la principal responsabilidad de una escuela ante los retos de la sociedad?**

Ayudar a los niños y jóvenes a interpretar un mundo que cambia muy rápidamente sin perder aquello que nos hace humanos. Debemos educar en el pensamiento crítico, la responsabilidad, la convivencia, la solidaridad y el compromiso. La escuela no puede vivir de espaldas a lo que sucede a su alrededor, pero tampoco puede limitarse a reproducir los ruidos de la sociedad.

8 **Manyanet habla de ser «más humanos y digitales». ¿Es posible conjugar ambas cosas?**

No solo es posible, sino necesario. La cuestión no es elegir entre humanidad y tecnología, sino conseguir que la tecnología esté al servicio de la persona. En un mundo cada vez más digital, la capacidad de escuchar, mirar a los ojos, dialogar, amar, cooperar y cuidar de los demás será todavía más valiosa.

9 **¿Qué te gustaría que los alumnos que pasan por nuestras escuelas se llevaran de Manyanet cuando sean adultos?**

Me gustaría que se llevaran una manera de mirar el mundo: con valores, curiosidad, esperanza y compromiso con la sociedad y el planeta. Que recordaran a personas que les ayudaron a crecer, que se sintieran preparados para afrontar los retos y que, sobre todo, fueran capaces de poner su talento al servicio de algo que vaya más allá de ellos mismos.



Confiamos en que las nuevas generaciones apuesten por un compromiso activo con la construcción de una sociedad más justa, solidaria y sostenible, capaz de afrontar los retos sociales y ambientales de nuestro tiempo. Educar en la responsabilidad, el respeto y el cuidado del planeta, «la casa común», es clave para impulsar un futuro en el que el progreso vaya unido al bienestar de las personas y a la protección del medio ambiente.

10 **Si pudieras mirar diez años hacia delante, ¿cómo imaginas la educación?**

No sé exactamente cómo serán las aulas, pero sí sé que seguiremos necesitando buenos educadores. La inteligencia artificial transformará muchas cosas, pero no sustituirá la necesidad de ser acompañados, queridos e inspirados. El futuro de la educación no será solo aprender más, sino aprender mejor, vivir mejor y ser más humanos. Y esta es, probablemente, la mirada de futuro que Manyanet no debe perder nunca.